



PEQUEÑOS

secretos

guadalajara

guadalajara  
Diario.com

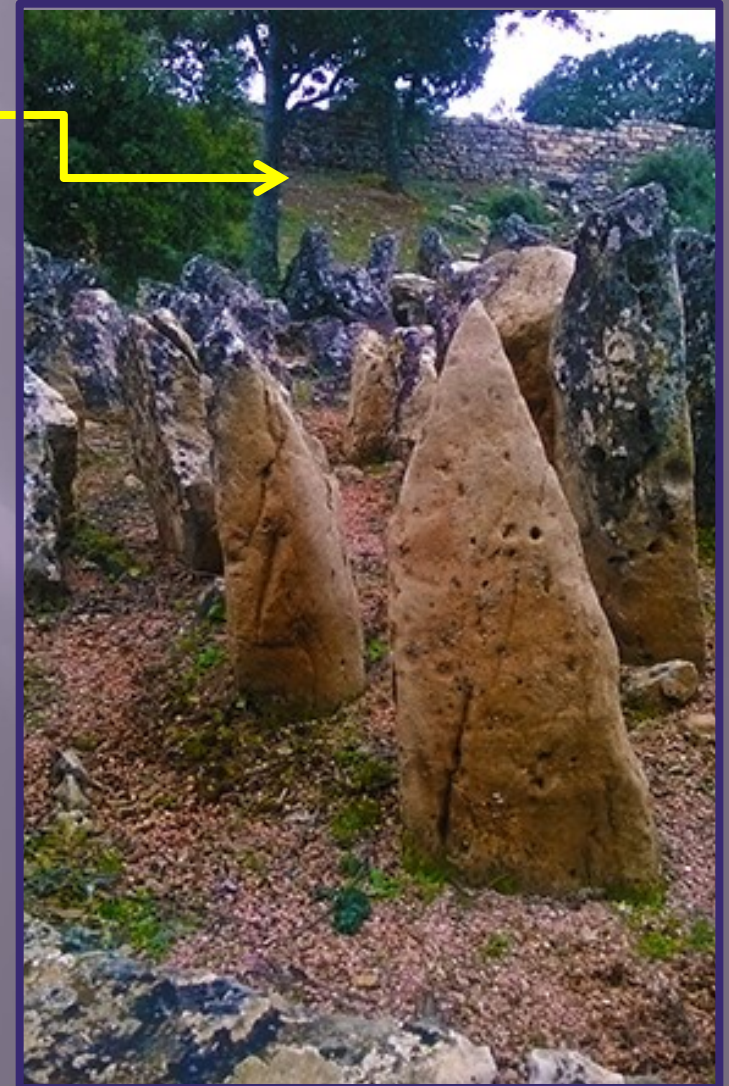
# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"

**Castilviejo de Guijosa** es un castro situado entre esta misma población y la pequeña localidad de Cubillas del Pinar; a siete kilómetros de Sigüenza sobre el valle del Henares. Linda con Sierra Ministra que delimita los viejos pasos de los sistemas Ibérico y Central. La posición elegida es un paso de fácil acceso entre las mesetas norte y sur. No olvidemos que precisamente por este valle circula un ramal de la Cañada Real Soriana y que Sierra Ministra son el punto de arranque las vertientes de Tajo y Ebro. Nos encontramos pues en un punto que, como tantos en esta zona, fue asentamiento de muchos pueblos a lo largo de la Historia.



Panorámica del nacimiento del río Henares con Sierra Ministra y las tierras sorianas al fondo desde el baluarte del castro de Castilviejo. © Foto R.F.B.



Piedras hincadas campo Norte donde se observa la superficie de grava y piedras reposicionadas, frente a otras originales. © Foto R.F.B.



# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"

Castilviejo forma una estructura de asentamiento fortificado con una superficie de no más de 4.000 m<sup>2</sup>. Su ladera Este es la que se encuentra fortificada por una muralla y campo friso, o mejor determinado campo de piedras hincadas. La longitud de este lado defensivo supera los 85 metros y su eje perpendicular, o anchura no supera los 70 metros. Mientras, en una forma perimetral triangular, el resto de orientaciones se encuentran protegidas por acantilados naturales en la cima del cerro que alcanzan los cinco metros de altura que fueron reforzados por construcciones amuralladas en los que parecen los puntos más débiles entre riscos.

### La muralla.

La muralla de Guijosa se levanta hacia la cara Oeste del castro donde una suave ladera es la única zona desguarnecida de los naturales acantilados. Dicha estructura se compone morfológicamente por una doble hilera de piedras bien cortadas con una anchura de casi 3,5 metros en sus zonas más anchas y rellena con material pétreo de grandes formas y tierra del entorno.



Vista interior de la muralla © Foto R.F.B.

La característica principal de su diseño es su forma acodada dividida en cinco tramos de entre 19 y 25 metros cada uno. Algunos autores opinan sobre las influencias de los constructores recibidas de estructuras similares provenientes de Oriente, concretamente macedonias.

La puerta o entrada al poblado se realizaría por el extremo Norte, bajo otra torre o pequeño bastión. Para ello el camino libre del *chevaux-de-frise*, situado en el centro, obliga a realizar a carros, caballerizas e infantes a realizar un giro hacia la izquierda. Al parecer, esto obligaría a los supuestos atacantes a presentar el lado derecho de su cuerpo, habitualmente más desguarnecido en un ataque, puesto que el escudo protector de la infantería solía sostenerse con la mano izquierda. Estos ángulos en la muralla permitirían una mejor posición de tiro a los defensores. En el extremo Sur se encuentra una estructura mayor de unos 13x6 mts. del cierre amurallado. **Belén M. et alii** interpretan también su uso como puesto vigía hacia la zona Sur del valle por donde discurre el río Henares. Como ya dijimos este fue el uso que las poblaciones musulmanas darían más tarde al castro.



# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

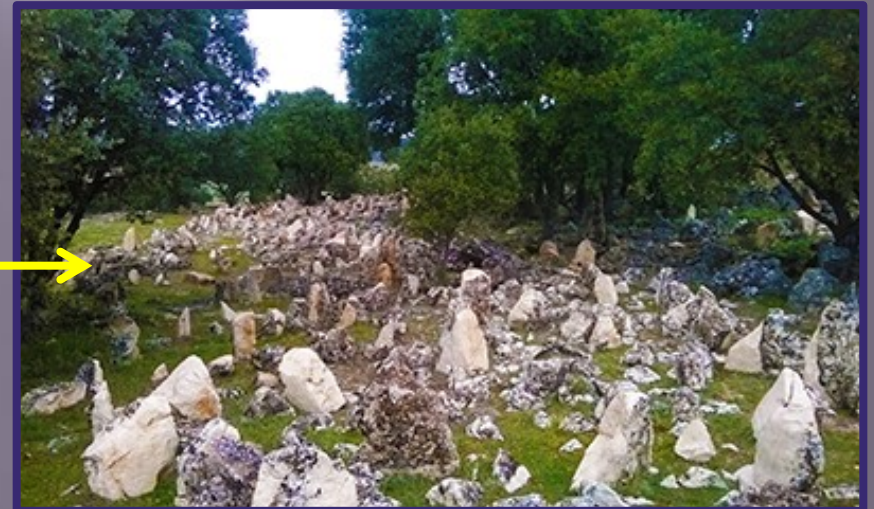
## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"

El *chevaux-de-frise* que encontramos en **Guijosa** es el complemento a los sistemas defensivos de este castro. Muchas son las teorías que se basan en esta construcción para determinar los orígenes de la población ocupacional del castro y sus adscripciones cronoculturales. En **Castilviejo** encontramos dos estructuras *chevaux-de-frise* en la cara Oeste que complementan al foso y la muralla. El primer grupo de piedras hincadas al Norte tiene unas dimensiones de 56x18 metros y el segundo cerca de 40x24 metros. Los dos grupos terminan al borde del precipicio por lo que el recinto defensivo quedaba completado por todo su perímetro. Se componen de piedras verticales de diversos tamaños alcanzando algunas de ellas los 80 cms. de altura. Sus formas, talladas o no, son variables predominando los poliedros rectangulares y otros acabados en punta. El primer grupo Norte se halla parcialmente restaurado como indica la limpieza de líquenes de sus superficies. Además, las campañas de **Ernesto García Soto** se preocuparon de dispersar herbicidas y gravas para su mejor conservación. Mientras, el campo de piedras hincadas Sur se mantiene en su posición y estado original.

Las investigaciones apuntan a que los *chevaux-de-frise* son un complemento de los sistemas defensivos castreños para impedir el avance cómodo de tropas de caballería, armas de asedio o infantería retardando su velocidad de avance sin ningún cobijo hacia las murallas, permitiendo así a los defensores rechazar ataques de tropas superiores.



Baluarte de la cara Norte de Castilforte de Guijosa, el mejor conservado.



Piedras hincadas campo Norte ocultas entre la vegetación. © Foto R.F.B.



# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"

La separación del *chevaux-de-frise* de la muralla dista 20 metros en su extremo norte y acaba disminuyendo hasta 6 metros en su zona sur. La explicación es que la distancia más amplia se utilizaba como acceso al recinto amurallado para el paso de carros e individuos a través de un pasillo central de unos tres metros de ancho al descubierto sin la dificultad de las piedras hincadas adscribiéndose a motivos exclusivamente poliorcéticos.

En la península Ibérica existen tres áreas de castros con sistemas de *chevaux-de-frise*. Primero en el área Noroeste castreña, segundo en la Meseta Oriental soriana con ocho ejemplos y tercero un conjunto de cinco castros en el Suroeste peninsular. A estos focos habría que añadir los yacimientos guadalajareños de Hocincavero (Anguita), Olmeda de Cobeta.





# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"

Existe una gran controversia sobre el origen cronocultural de estos sistemas defensivos. Es obvio, como apuntan algunos autores que desde finales del Bronce, los avances de los conflictos hacen necesaria la evolución de los sistemas defensivos de las poblaciones entrados ya en la Edad del Hierro. Desde las primeras publicaciones de **A.H. Hogg** en 1957 continuadas por **P. Harbison** en los años 70 se propugnan diferentes orígenes atlánticos o centroeuropeos para la aparición de estos chevaux-de-frise en la Península Ibérica siguiendo tradiciones de campos de estacas pero con adaptaciones locales. Frente a las teorías invasionistas, diferentes investigadores propugnan un origen en la evolución local adaptativa de carácter autoctonista.

**Belén, M. et alii** adscriben este castro a través de su chevaux-de-frise al grupo de castros hallstáticos soriano mientras que **J. M<sup>a</sup> Barco** cree que el grupo alcarreño puede diferenciarse del anterior por varias razones: la distribución geográfica diferente a gran distancia entre el grupo soriano de sierra, cercano a la frontera riojana; un patrón de asentamiento común para los guadalajareños instalados sobre espolones rocosos frente a los sorianos en laderas y colinas; y una estructura similar con dos flancos protegidos por escarpaduras naturales y una artificial.



*El foso de acceso fue excavado sobre la pizarra, supuestamente contaría con algún tipo de defensa con puntiagudas astas de madera.*

### El foso.

A lo largo de todo el pie de la muralla se presenta una estructura de foso como segunda línea de defensa del castro. Sólo es interrumpido por el camino de acceso desde el chevaux-de-frise hasta la puerta el castro. Se le calcula unos cuatro metros de profundidad hasta la base de la muralla aunque, como se aprecia en las fotos está recubierto por masa vegetal y restos acumulados de derribo procedentes de la antigua muralla.

# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"

Las conclusiones de la primera excavación de 1977 realizada por **Belén M., Balbín R., y Fernández Miranda M.** se basaron en el examen de las piezas cerámicas tanto a mano como a torno, siendo las primeras en las que se basaron para realizar sus afirmaciones. Al no contar con dataciones absolutas la pieza encontrada entre el *chevaux-de-frise* permitió hacer una comparativa con las similares de Cortes de Navarra y otros del entorno que sí estaban datadas hacia el 700 - 650 a.C. en conexión con la expansión de los campos de urnas del valle medio del Ebro y castros sorianos hallstáticos y cerámicas similares de yacimientos conocidos de los 70 de la zona septentrional de Guadalajara como las necrópolis de Alcuneza y Ogmico, la primera estudiada por **M.L. Cerdeño** y la segunda por el **Marqués de Cerralbo**, concluyendo que el fenómeno no es aislado a sur del Sistema Central.

Avanzados los años, el centro de atención fue fijado en el *chevaux-de-frise*, la muralla y la localización de nuevos yacimientos en las cercanías al Sur de la frontera soriana en las décadas de los 90 y principios del siglo XXI. En un estudio de **Esparza Arroyo, A.** sobre castros del Oeste de la meseta Norte, data sus comienzos constructivos en el siglo IV. A.C. **Belén M., Balbín R., y Fernández Miranda M.** sin embargo sitúan las ocupaciones y construcción de la muralla y *chevaux-de-frise* en el siglo VII a.C. **Barco Belmonte** aboga por una teoría que implica que los *chevaux-de-frise* guadalajareños al Sur de Sierra Ministra estarían construidos durante la II Edad del Hierro. Basa esta afirmación, entre otras, que los restos materiales recogidos por las investigaciones de **Peña Moñuz** en Hocincavero están asociadas a estructuras de hábitat de la II Edad del Hierro sin que existan estratigrafías anteriores. Estas afirmaciones resultan compatibles con una utilización continuada desde la I Edad del Hierro de los *chevaux-de-frise* en Soria y Guadalajara. El autor clásico **Apiano** ya describía estructuras similares en sus crónicas sobre el asedio de Numancia en el siglo I a.C. Concluye el investigador que además la creciente conflictividad social en la primera Edad del Hierro en las zonas celtíberas obligaría a los poblados al replanteamiento de sus sistemas defensivos reforzándolos paulatinamente hacia la segunda Edad del Hierro hasta los tiempos de las ocupaciones romanas.



Paso liberado de piedras hincadas para el acceso de carruajes y personas hacia la entrada del castro. © Foto R.F.B.



# "Pequeños Secretos de Guadalajara"



*Perspectivas desde la muralla del paso de entrada a través del chevaux-de-frise. En la parte izquierda se aprecia el paso libre entre piedras hincadas y la muralla para permitir el tránsito a caballerías y vehículos.*

Culturalmente no hay dudas entre los investigadores en que Castilviejo pertenece a la cultura Celtíbera, concretamente al núcleo arévaco. Para **B. Taracena** los pelendones, arévacos y bellos constituyen la llamada Celtiberia Ulterior.

A los arévacos atribuye las primeras ocupaciones de la cercana Sigüenza ("Segontia") distante no más de siete kilómetros. **Polibio** cita en su tercera obra la unión de varias tribus celtíberas entre las que se encontraban los arévacos en su guerra con los cartagineses de **Aníbal**. Se desconocen las fechas del abandono poblacional de Castilviejo pero las fuentes apuntan a las guerras celtíberas con Roma cuando tras la caída de Numancia los edictos prohibieron el uso de recintos amurallados a los celtíberos hacia mediados del siglo II a.C. Las crónicas no vuelven a hablar del castro hasta su ocupación como atalaya árabe.

Castilviejo y otros castros del entorno supusieron un establecimiento permanente de comunidades de ganaderos-pastores diseminadas pero cercanas unas de otras, en pequeños asentamientos en un afán colonizador de nuevas tierras desde las tierras del Moncayo y la curva del Duero.

Sociopolíticamente tenemos la referencia de **Estrabón** en su obra "Geografía" donde se refiere a una confederación entre las tribus arévacas, titos, lusones y bellos, de donde los arévacos surgirían como líderes en las posteriores guerras celtíberas. Alto Jalón – Henares constituyó un centro de poder político durante el periodo celtibérico pleno (mitad siglo V al III-II a.C) según **Mario Menéndez Fernández** hasta ser desplazado en el siglo II a.C a establecimientos del Duero más grandes, estructurados urbanísticamente, como por ejemplo Numancia, con unas élites militares más jerarquizadas.



# "Pequeños Secretos de Guadalajara"

## EL CASTRO DE GUIJOSA Y SU DEFENSA "CHEVAUX-DE-FRISE"



A medio camino en la carretera GU-126 que comienza en la subida a Cubillas una pronunciada curva a la izquierda nos marca el momento de abandonar el vehículo y proceder a la pequeña subida al cerro donde se encuentra el Castilviejo, así denominado el castro por los habitantes del lugar a una altura situada en los 1.150 m. sobre unas plataformas calizas que en dirección Noreste – Suroeste acompañan el recorrido del Henares y sus arroyos tributarios. El desnivel desde la planicie no alcanza más de 100 metros.

[www.turismoenguadalajara.es](http://www.turismoenguadalajara.es)

### Bibliografía y datos para conocer más.

BELEN, M.; BALBÍN, R. Y FERNÁNDEZ – MIRANDA, M. *Castilviejo de Guijosa (Sigüenza)*. Revista Wad-al-Hayara. Núm. 5. Edita Institución provincial Marqués de Santillana. Diputación Provincial de Guadalajara. 1977. Pags. 63-87.

ESPARZA ARROYO, A.: "Castros con piedras hincadas en del oeste de la Meseta y sus aldeaños". Universitat de Lleida, (2003). P. (155-178).

HERBISON, P. *El castro de Vivinera (Zamora) y sus "piedras hincadas"*. 1968.  
<http://revistas.usal.es/index.php/05147336/article/view/1771/1828>

BARCO BELMONTE, J.M.; *Hocincavero y las piedras hincadas del Alto Tajo-Jalón*. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores de la Universidad de Alcalá (28, 29 y 30 de noviembre de 2012).

VALIENTE MALLA, J. *Guía arqueológica de Guadalajara*. Ed. Aache. 1997. Pp. 56-61.

BERROCAL-RANGET, L. – MORET, P. *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo*. Ed. Real Academia de la Historia. Casa de Velázquez. 2007.

M.<sup>a</sup> LUISA CERDEÑO. *El uso de las evidencias materiales en la investigación de las culturas celtibérica: La zona arqueológica de El Ceremeño (Guadalajara, España)*. Ed. Revistas CSIC. Trabajos de Prehistoria 65, N.º 1, Enero-Junio 2008, pp. 93-114, ISSN: 0082-5638

<http://www.abnpatrimonio.com/Reportajes/5.pdf>

[https://www.academia.edu/1969060/El\\_Primer\\_Milenio\\_a.C.\\_en\\_la\\_Meseta\\_Central\\_De\\_la\\_Longhuse\\_al\\_oppidum\\_VOL\\_2](https://www.academia.edu/1969060/El_Primer_Milenio_a.C._en_la_Meseta_Central_De_la_Longhuse_al_oppidum_VOL_2)



[www.guadalajaradiario.es](http://www.guadalajaradiario.es)

